

# ROCHEFORT,

## PERIÓDICO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO FEDERAL.

(ORGANO DEL PARTIDO)

DIRECTOR:

Joaquín H. Agreda

PUNTOS DE SUSCRICION.—Salamanca, en el establecimiento de Oliva y Hermano, calle de la Rúa, número 23; y en casa de Ramon Fernandez Plaza Mayor, número 45.  
En los demás puntos de la provincia se autoriza á los Presidentes de los Comités para que las hagan, suplicándoles den cuenta á esta Direccion.

### EL MAL DE ESPAÑA.

La vida de las naciones se asemeja á la vida del individuo en su desenvolvimiento y desarrollo. Nacen de entre los misteriosos arcanos de la naturaleza y su infancia se pierde entre las nebulosidades de los tiempos, las maravillas de la fabula, de las hazañas heroicas, entre los mitos y los confusos recuerdos que encantan y arrullan su existencia, como encantan y arrullan la existencia del niño las historietas y los cuentos, que de los labios de su madre, en la cuna vera.

Poco despues las vemos despojarse del carácter de credulidad y de inocencia para adquirir otro mas práctico; para entrar en la vida de la actividad y del trabajo; empujadas por esa gran fuerza, por esa gran ley de la necesidad, para despues de haber llegado á su apogeo, empezar a declinar, á decaer de una manera sensible, á enfermar y morir, porque la muerte es el fin de todo lo contingente, de todo lo terreno.

¿Qué fué de Asiria? ¿Qué de Babilonia? ¿Qué de Egipto, Persia, Grecia y Roma? Nacer de entre rústicas tradiciones, de entre sorprendentes historias, crecer, desarrollarse, y mientras el dueblo fué trabajador y morigerado, mientras arrancó á la tierra sus productos, sus misterios á las ciencias, sus arcanos á la naturaleza y sus armonias á las artes, su vida fué próspera y feliz y su poder vigoroso y lozano. Pero en el momento que en su seno se introdujo la vida muelle y sibaritica, en el momento que las costumbres sencillas se trocaron en fastuosas, y que á los hábitos al trabajo sustituyeron los hábitos de la holganza; sus vinculos sociales se relajaron, y lo que principiò siendo un leve mal facil de corregir, convirtiòse poco á poco en inveterada y crónica enfermedad, en estertor, en agonía, en muerte.

Tal es la historia de España, la altiva España, la que con sus victoriosos hechos asombró al antiguo mundo, la que arrancó vastísimos continentes al dominio de los mares, la que describió sublimes y grandiosas epopeyas con su espada, la que dictara leyes al mundo, que como ante otro Alejandro enmudecia ante sus tercios, está hoy triste y abatida durmiendo sobre los gloriosos blasones de la tumba de sus hijos, sobre los inmarcesibles laureles de sus triunfos, reducida á potencia de tercer orden, sin prestigio ni valor ante las naciones de Europa.

¿Cuál es la causa de tus males? ¿Por qué no recibas tu proverbial fiera? ¿Por qué yaces en completa inercia? ¿Por qué no alzas tu frente y sacudiendo el polvo de tus pendones, los tremolas al viento como en tiempos mas felices? ¿Por qué? Porque la España laboriosa, la España trabajadora y guerrera se adormeció con el ópio del misticismo y en vez de aplicar á la produccion los raudales de oro que de América tragera, los aplicó á la creación de multitud de monasterios, donde miles de hombres que debieran utilizar sus brazos en trabajos reproductivos, se entregaban al dulce y tranquilo reposar de la contemplativa y enervadora vida del convento. porque la España laboriosa, la

España trabajadora degenerada, corrompida, arrojó lejos de sí el arado, el cincel, el martillo y todos los útiles de que antes se sirviera para ganar el sustento, entrometiéndose en las oficinas del Estado, donde con pocos esfuerzos y sin ningun sudor se gana mas cómoda y regaladamente la vida; porque la España laboriosa, la España trabajadora despues que principiò á gustar de las delicias del presupuesto, ha considerado á esto como el *modus vivendi* mas decoroso y digno, abandonando la industria, las artes y oficios, por creerlos, como la antigua Roma, serviles y degradantes; porque la España laboriosa, la España trabajadora hoy cuenta á muy pocos que se dediquen á trabajos reproductivos, y estos pocos tienen sobre sí un ejército de soldados que come y no hace nada, un ejército de empleados que cobran por embrollar la administración pública y arruinar á la Hacienda y á la patria, un ejército de clases pasivas verdaderos parásitos de la nacion, y un ejército de mendigos que son la flaga social mas incurable y tenaz.

He aquí explicado el decaimiento, la horrible postracion en que se encuentra España.

La prosperidad, la riqueza, la abundancia no reconocen otro origen que el trabajo. Las familias laboriosas son las que hacen la felicidad del país, porque al cabo la sociedad no es otra cosa que la familia de las familias; y si estas gimen en la miseria, la sociedad tiene necesariamente que resentirse del mismo mal.

Sabido y hasta trivial es, aun para los mas profanos á la ciencia de la Economía, que el hombre que dedica toda su actividad á producir determinados objetos, obtiene muchísimos mas que los que su familia, aunque sea numerosa, pueda consumir: y de aquí resulta, que cambiados ó vendidos dan impulso al comercio, este á la circulacion de valores que es la vida de la riqueza particular y pública. Así es, que la nacion mas rica no es la que posee mas vastos dominios, ni mas fértil suelo, ni mejores condiciones atmosféricas, sino la que mas trabaja. Inglaterra es de las que tienen mas desgraciado suelo y peor clima, y sin embargo el génio activo, emprendedor é industrioso de los ingleses, hace que supere en riqueza á todas las naciones de Europa.

¿Sabiendo cual es la causa, donde está el origen del grave mal que aqueja á nuestra desventurada patria, por qué todos no tratamos de corregirle y atajarle?

¡Ah! porque nos es imposible. Porque los esfuerzos de los que aman con verdadero y puro amor á la patria, son impotentes para contrarrestar la acción oficial, que es la que ha creado, la que fomenta y agrava, de dia en dia, la enfermedad, que postrada, agonizante tiene á la pobre España.

El trabajo es la única y exclusiva fuente de la riqueza. Y el gobierno de hoy y los que le han precedido, son los que estimulan la harganería y la holganza.

Todos los años arranca á las artes, á la industria y al comercio de treinta á cuarenta mil jóvenes, para acostumarlos á no hacer nada en un periodo de tiempo mas ó menos largo, pero que no baja de cuatro á cinco años. En este

tiempo se pervierten sus buenas inclinaciones y adquieren hábitos imposible de desechar.

Los cuarteles son, á no dudarlo, los semilleros de la holgazanería y el vicio. Jóvenes laboriosos, jóvenes inteligentes y activos, jóvenes de quienes la patria podia esperar mucho, vuelven á sus casas no para agarrar otra vez el arado, la piqueta, el escoplo etc.; sino para gestionar destinos, ya sea de escribiente, de portero ó de guarda de puertas; viene, en una palabra, irrevocablemente decidido á *vivir sobre el país*.

Los empleados públicos no saben dar á sus hijos mas oficio ni carrera, que colocarlos de meritorios á los diez años, para que tengan sueldo á los doce.

De aquí resulta que las dos terceras partes de los españoles figuran en las nóminas del Estado, que las dos terceras partes de los españoles consumen y no producen, comiendo por consiguiente el sudor del pobre que inclinó sobre la tierra la obliga á que coseche lo que luego le arrebató el Estado para sostener lo que llama sus obligaciones.

No queremos decir con esto, que los labradores son los únicos que crean valores, no. Porque sabido es que el hombre tiene necesidades materiales y morales.

Para satisfacer las necesidades materiales trabaja el labrador obligando á la tierra, que solo abrojos y espinas produciria, segun las palabras de Dios, si el hombre con su sudor no la hiciese dar ópimos y abundantes frutos; trabaja el albañil y el carpintero para edificar casas que nos resguarden de la inclemencia del tiempo; trabaja el fabricante para darnos telas con que abrigar nuestro cuerpo; trabaja el comerciante trayendo productos y facilitando los cambios; trabajan todos para proporcionarse recíprocamente mayores comodidades.

Para satisfacer las necesidades del alma, trabaja el sabio para revelar su destino al hombre, descubrirle el porvenir que le aguarda, y dilatar sus esperanzas hasta mas allá de la vida, abriéndole á la muerte esa esfera luminosa é inmensa que se llama eternidad; trabaja el sabio investigando el misterioso arcano de la vida y el terrible trance de la muerte, mitigando los dolores de su cuerpo y los dolores de su alma; trabaja el sabio que estudiando la naturaleza moral del hombre y su sociabilidad, quiere darle leyes basadas en los eternos é indestructibles principios del Derecho para que realice los fines de la vida; trabaja el sabio, en fin, que merced á sus largas noches de insomnio ha logrado aproximar los pueblos y borrar las distancias; descargar la ira de las tempestades y con impavida mano detener al rayo en su carrera; cubrir la tierra con inmensa red de alambre, que como si fuera su sistema nervioso, transmite veloz las sensaciones del espíritu.

Solo los empleados, esa turba de parásitos no produce nada. Su oficio es teger y desteger. Embrollar la Administración y empobrecer á España. No negamos por esto la necesidad absoluta de que existan funcionarios públicos. Nosotros los queremos, nosotros reconocemos la necesidad de hombres para los destinos, no de destinos para los hombres.

Empleados los estrictamente necesarios y nada más.

Los que tienen ajustado su modo de ser á la nómina, que trabajen, que las carreras y los oficios son muchos y el mundo es grande.

¿Sabiendo cuál es el mal que debilita a España, no le corregiremos los que de españoles nos preciamos?

Sí, le corregiremos. Lo juramos por todo lo más sagrado; y esta España estenuada, y esta España tísica, y esta España moribunda, se alzará robusta, rozagante y fresca cuando la propinemos el único remedio que la salva, LA REPUBLICA DEMOCRATICO-FEDERAL.

PEDRO MARTIN BENITAS.

## COLACIONES.

Por no perder la inmemorial costumbre y sin embargo que los republicanos federales somos anti-traditionalistas, todos, absolutamente todos, hasta los de la *Discusion*, hemos hecho, un gran acopio de *confitura negra y de p. ladillas*, con el fin que nos dure hasta la venida de la *augusta y serenísima majestad* de los progreseros. Queremos obsequiar como se merece á este rey de comedia; queremos que no nos acuse de descorteses y mal educados; queremos que conserve de nosotros uno de esos *indelebles recuerdos* que no se olvidan jamás, jamás, jamás; queremos, en fin, pagarle con usura su abnegacion y desbastes, el inmenso sacrificio que por nosotros hace.

No vendrá, no vendrá, no vendrá! Dice en otras horas todos los días, nuestro caro colega *La Ignorancia*. Ya le tenemos preparado el aguinaldo.

Si, si vendrá. Ya le recibiremos dignamente.

Si, si vendrá. Ya hay provision de pólvora para la *funcion* real.

Si, si vendrá. Aceptamos su sacrificio.

Si, si vendrá. Será la víctima que inmolemos.

Si, si vendrá. Nos alegramos infinito, porque de este modo tendremos el placer de derrocarlo, y junto con él, al infame Prim y á toda la *canalla* que le rodea; al traidor Rivero y á toda su *cuadrilla*, á los *mansas* progresistas y á los *esparteristas resellados*, á los *moros fronterizos* y á la *Partida de la Porra*. Y á todos estos *antimónicos* elementos, que forman el celestial concierto que desconcierta y empobrece y desangra á la nación, les arrojaremos en la inmunda fosa de la ignominia, donde recogerán el odio y el desprecio de los pueblos y la maldicion eterna de los siglos.

El gobierno de Prim y Prats nos infama y nos deshonra. El gobierno de Prats y Prim nos mancha y nos enloda. El gobierno de Prim y Prats debe morir, y morirá.

Sí, morirá, pero lleno de ignominia, lleno de baldon y oprobio.

Los gobiernos que no se apoyan en la opinion, en el cariño y amor de los pueblos, son gobiernos despóticos y tiranos, gobiernos que esclavizan, gobiernos que todo lo someten al derecho de las bayonetas y cañones.

Bayonetas y cañones como tú, general Prim, tenia Isabel de Borbon y disponia de ellos á su antojo; generales y coroneles ascendidos por el favoritismo, como tú los tienes general Prats; como tú tenia una cohorte de aduladores que le tapaban los ojos para que no viera los atropellos de que eran víctimas los hijos del pueblo, ni la horrible boca del abismo que á sus pies se abria; como tú tenia periódicos procaces que entonaban himnos de alabanza á sus tropelias y escesos; á sus escándalos y liviandades.

Pero el día que la trompeta revolucionaria tocó á generala, el día que el pueblo se congregó al toque de rebato, todos aquellos generales y coroneles, gentiles hombres y periodistas huieron despavoridos y medrosos ante su ira y fueron á ocultar su vergüenza y sus crímenes á tierras extranjeras. Isabel de Borbon quedó sola, frente á frente de sus iniquidades, frente á frente de su conciencia; y aquella desventurada mujer, reina aun, no encontraba en torno su-

yo un brazo amigo, no encontró á ninguno de aquellos á quienes habia colmado de títulos, de honores y de riquezas.

¿Qué enseñanza, general Prim!

¿Qué enseñanza! para los que en dos años han cometido mas crímenes, mas atropellos que aquella mujer, que al fin y al cabo era irresponsable por la ley.

¿Qué enseñanza! para los que como aquella tienen la conciencia sucia.

¡General Prim! ¡General Prats! escucha y oye bien, que no es la apasionada y ciega oposicion la que os habla, es la fatal, la inexorable voz de la historia y la filosofia, que os dice: *«que las mismas causas, producen siempre los mismos efectos.»*

Vuestro exagerado orgullo, vuestra desmedida ambicion, vuestra insaciable avaricia os mueve á traer á ese rey de burla que nadie quiere, á ese rey sordo que no oye el clamoreo inmenso de la española gente, á ese rey ciego por los reflejos de la rota corona, cuyos pedazos esparció por el suelo el pueblo airado, á ese rey que no ve las llamaradas del voraz incendio que ha de carbonizarle, á ese rey que va á ser la víctima de los desvarios, de los delirios de un loco, que se llama Juan Prim y Prats.

Al partido republicano le horroriza la sangre, al partido republicano le repugna la guesra, la desolacion y la matanza. Pero cuando á las ideas se oponen plazas fuertes, cuando á los principios se les combate con cañones, cuando á las doctrinas se contesta amenazando con las armas, no hay mas remedio que aceptar la lucha en este terreno. El reto, pues, está aceptado.

Venga Aosta, venga Victor Manuel, venga Italia, que ya les daremos el aguinaldo.

## COMO DEBIA ESPERARSE.

Mis predicciones se cumplen. Llamaban héroe á Bazaine: pronostiqué su traicion, y, con efecto, á los pocos dias entrega á Metz. Los entendidos en asuntos de guerra afirmaban que el Rey Guillermo impondria su voluntad al pueblo Francés, como se la impuso al tercer Napoleon; y yo, que ni siquiera comprendo los rudimentos mas ligeros del arte de guerrear, dije que no prevaleceria el poder personal de Prusia en su demanda, injustificada á todas luces, de estender sus dominios por la Alsacia y la Lorena.

La fortuna, que realmente tiene sus puntas de bellaca, comienza á sonreir á la Francia republicana, y lo que es capaz de confundir á los sapientísimos progresistas! la decision y el arrojé de los soldados de la república, soldados de hace 16 dias, se sobreponen á la estrategia y al cálculo de los Molke, Federico Carlos, Vonder Tan, es decir de los Prim, Serrano y Gaminde en nuestra patria; y ¡cosa inaudita! las victorias del ejército Aleman no se cuentan ya por los combates; el instinto de propia conservacion, y la idea de consolidar en la esquilmada Francia un gobierno republicano verdad, hace un héroe de cada soldado, hecha por tierra las combinaciones de los mas entusiastas prusófilos, precipita los acontecimientos, y organiza la victoria, que es el triunfo de la civilizacion actual sobre el feudalismo casi guerrero, casi teocrático de los Hehonzollern, y sus hulanos.

Y en presencia de esta pavorosa lucha, acaso provocada por la increíble torpeza de nuestro Gobierno, ¿qué hace éste? ¡Oh! Sus propósitos son levantados, como quiera que se inspiran en un ideal magnífico.

Para afianzar nuestros derechos prende al escritor público; fusila sin previa formacion de causa, á los criminales de Andalucía; organiza, ó por lo menos tolera, ciertas partidas como la de la porra, que apalean á quien les cuadra, sin que por ello se les irrogue algun perjuicio; cobra impuestos del modo horrible que en Sarria y Padrones, mientras la Comision de Cortes gasta millones, que no han sido votados; encarga de orden superior el entusiasmo por la venida del Rey; contrae empréstitos (segun se dice) para

recibirle digna y decorosamente; afirma conducto del puritano Ruiz Zorrilla, que dicho Rey lo que quieran unos cuantos, y finalmente un poder personal, personalísimo como lo fueron el de Isabel de Borbon, Napoleón III, *et sic de ceteris*, con su obligada camarilla compuesta empero de cimbríos, progresistas y moros fronterizos. ¿Qué aguardar en vista de todo ello?

El pueblo español, no embargante la opinion de Ruiz Zorrilla, ya que el Rey, para su opinion, no piensa en él, pretende igualmente prescindir de dicho Rey; y á no dudarlo, de no consultar á los Españoles con tal modo puede ser ocasionado á terribles lances. ¿Quién sabe si á la guerra civil!

Me horroriza la sangre que pudiera verterse en luchas fratricidas; la destruccion sistemática de pueblos florecientes por su industria, por su riqueza, por su industria, me espanta; y sin embargo, cuando me hablan de empréstitos ruinosos, de fortunas improvisadas de esplendidos banquetes á costa del pueblo; ¡que se muere de hambre!, siento que me donan mis instintos pacíficos, y me creo de luchar nuevamente en defensa de esta patria que sucumbe bajo la férrea mano de biernos de pandilla, de poderes personales.

La verdad por encima de todo. Es ley de historia que no prevalecerán aquellos; México. ¿Se pretende hacernos presencia de drama por el estilo? Seria horrible, y dado obstante ciertos antecedentes *debía esperarse*.

J. HERRERO.

La Guardia civil y los Carabineros han otra vez reconcentrados.

Las fronteras están abiertas para los productos extranjeros; si se arruinan los industrias de la nacion, ¿qué importa eso, estando en la abundancia D. Juan Prim y todos los que le hacen coro?

Las carreteras están completamente abandonadas y no se puede transitar sin peligro asaltados por cuadrillas de facinerosos; ¿pero importa todo eso si D. Juan Prim y sus camaradas están puestos á salvo y viajan custodiados por batallones?

La Guardia civil y los Carabineros están gustadísimos porque á mas de las molestias son consigüientes á los viages, gastan sus salarios y tienen que empeñarse para no desahogar obligaciones sagradas y perentorias, obligaciones de familia, puesto que en su mayoría son casados. Están, además, disgustadísimos porque contra su voluntad se les hace parte activa en la política, y se les hace defender instituciones que odian, malquistados con el pueblo.

Aprenda la Guardia, aprendan los Carabineros á ser libres y no se indispongan con los hijos del pueblo que son sus hermanos, que quieren hacerlos hombres y no máquinas como hoy, que quieren, y así lo cumplirán cuando triunfe la República, que la guardia sea para perseguir á criminales, que no se la pueda concentrar en ningún caso, y que si alguna autoridad, de hecho, así lo dispusiese que no sea obligados á obedecer. Lo mismo decimos de los Carabineros.

La prensa vendida al gobierno ha venido con mala y aviesa intencion, ha venido diciendo que el partido republicano quiere esterminar las miras y de malas pasiones. Nosotros no queremos la Guardia como es hoy, cierto; pero deseamos reorganizada, libre, independiente, obligada nada mas que á cumplir su misión de perseguir criminales. Nosotros queremos bien á los carabineros libres, independientes, obligados á cumplir con la suya, la entrada de contrabando que arruina nuestra industria. Nosotros queremos tambien un contingente permanente de ejército, pero libre, no esclavo.

## NOTICIAS GENERALES.

A causa del mal estado de las líneas telegráficas escasas y de poca importancia las noticias de la guerra.

Sin embargo, à través de los exigüos despachos telegráficos, vemos la actividad y energía que está desplegando el pueblo francés, el pueblo republicano.

Los ejércitos del César, los ejércitos organizados no han podido resistir ni una sola vez el empuje de los soldados del Atila moderno. En Wisemburgo, Sedan y Metz han sido todos prisioneros y deshechos. La defensa de la patria ha quedado encomendada à los hijos del pueblo, y la patria se salvará.

Si se salvará. En el Loira hay seiscientos mil ciudadanos que dentro de breves días serán un millon y pasarán à cuchillo à los sicarios de Meklemburgo y Federico Carlos.

Si se salvará. Porque el ejército del Loira caerá sobre París à socorrer à sus hermanos y estos saldrán como el angel exterminador à concluir con ese monstruo que se llama rey Guillermo, con ese ejército de salvajes que ha robado y matado despiadadamente à inermes y pacíficos ciudadanos despues de haberse rendido y entregado.

Adelante, franceses! que si la Europa cobarda contente el gran crimen de Prusia, vuestro indomable y castigará, con castigo tremendo, à esa horda de bárbaros, à esa turba de asesinos.

Adelante! que el triunfo es vuestro.

El partido republicano federal de la provincia de Salamanca protesta enérgicamente contra la necia Declaración hecha por el periódico apóstata *La Discusion*, que adoptando el sistema realista, al que hace tiempo se sospecha está ocultamente afiliado, dice *auctoritate propria* que el Directorio no está conforme con lo manifestado por prensa, respecto à la conducta que debe seguir el partido.

El Directorio por altas razones de conveniencia que el republicano Bernardo Garcia no puede comprender su completa ineptitud para todo, no cree prudente manifestar en público cuales sean sus propósitos.

Si Bernardo Garcia, esposo de la viuda de Sixto Cámara, único título que le hace ser conocido en el campo republicano, sin el cual nadie se hubiera ocupado jamás semejante ente, ha hecho dicha extrambólica declaración obedeciendo à mandatos superiores y ocultos.

Si dolosamente se ha propuesto arrojar la lanzana de la discordia entre la gran familia republicana unida y compacta hoy más que nunca, ya ha llevado merecido escupiéndole al rostro todo el partido. Nos ha llenado de indignacion y de ira lo falsamente llamado en nombre del Directorio, por ese periódico, alzado aun en la ponzoña riverista.

Compadecemos à ese pobre diablo, à ese intruso en un tiempo de retratos de los caudillos federales, donde sin duda se introdujo tambien *auctoritate propria*, à ese

mentecato é inepto que en vez de ser Director de un periódico debía ser el *pega fajas*, si es que para esto sirve. Hay personas que no merecen ni el desprecio.

Mas economías. Parece que para celebrar la venida del Rey, serán ascendidos à generales varios brigadiere, entre ellos los Sres. Merelo y Pavia. Nos parece una muy acertada medida por la gran escasez que hay de ellos. Así inaugurará su reinado el Rey Langosta. Buen principio de semana y ahorcaban el Lunes.

Tambien serán ascendidos los ayudantes de Prim. ¿Qué tal? ¿Son cortos los progresistas? Ni mancos tampoco, sino que lo diga la Hacienda.

Peso y mucho más merece el país que tiene la desvergüenza y cobardia de consentiros!

Despues de los progresistas el Diluvio es poco!

CRONICA PROVINCIAL Y LOCAL.

Por su mucha estension, no insertamos un comunicado que nos remiten de Cordovilla nuestros correligionarios y particulares amigos Ramon Garcia y Gregorio Martin, contestando à una hoja suelta suscrita por D. Ramon Carranza.

El objeto principal del comunicado es rechazar el calificativo de *republicanos vergonzantes* con que los alude dicho señor, sin embargo de que no habia de ello necesidad, porque siempre se han manifestado franca y resueltamente republicanos.

Aconsejamos à nuestros correligionarios Garcia y Martin que à palabras necias, oídos sordos.

Está en un error, salvo si con otra intencion lo ha hecho, porque entonces imite el *Eco popular*, al afirmar que el ciudadano Serapio Andres candidato para diputado provincial por el distrito de Cantalpino, pertenece à su comunión política.

Serapio Andres es republicano.

No nos estraña la exactitud de esta noticia sabiendo que la ha suministrado cierto Galeno, que para mejor ocultar su defeccion à la amistad, dijo del partido republicano de esta, que lo que pretendia era explotar à un candidato à quien apoyo lea! y desinteresadamente. Ciudadito con la lengua!

El Santon José Navas tiene asegurada la eleccion de Diputado provincial, segun ha manifestado S. Luis Gonzaga, este señor carilabado, de melena y cogote sin pelo que habla con voz de falsete y habita en la *Spelunca latronum*.

Y segun afirma tambien este santo bendito, Navas es

de las personas de mas talento de la poblacion. ¡Qué descubrimiento! Es una verdadera desgracia no haberlo conocido al cabo de sesenta años!

¿O es acaso que se le va desarrollando ahora?

¡Qué ridiculos son los del himno de Riego!

COMUNICADO.

Ciudadano Director de Rochefort. Salamanca, Diciembre 24 de 1870.

Mi querido correligionario y amigo: Bien se que mis mal hilvanadas palabras no han de llamar la atencion ni por lo *guasonas y trianescas* ni por lo *sagaces y apicaradas*; pero como no trato de disputar la palma literaria à escritores de la calaña de los *articulistas doctrinales* de cierto periódico, que no solo hace *eco* sino hasta *tilin* en las listas del presupuesto y por ende en los bolsillos de los pobres contribuyentes, no tengo gran pena por ello. Además como yo habia de competir con hombres de *tres y medio pies* de talla literaria? *Tres y medio pies!* queño llega siquiera al gato, que tiene cuatro. ¿Como habia de ser *guason* y superar en lo *trianesco* à mi adversario, cuando se muy bien que este estilo es peculiar à cierta gente? Quédese en buen hora el *hombrecillo* à que me refiero, con tal mérito que no le trato de arrebatrar, pues no ha pasado por mis mientesirme à vivir al *Triana* de la politica, ni convertirme en *gitano que vende y que cambia* al pueblo por un pedazo de *turrón*, ni pienso tampoco *traficar* con mi conciencia entregándola al que de unas cuantas monedas mas ¿Como mis palabras han de ser *guasonas y apicaradas?* Esto es pedir peras al olmo. Yo soy un honrado artesano, un modesto pero probado *sastre*, un hijo del pueblo que se *ervanece* con este título, un desinteresado ciudadano que no ansia desfilos, ni honores, ni fortuna improvisada por la *estafa*. Quédese tambien en buen hora lo *sagaz y picarresco* para los que ya están acreditados de *picaros redomados y curtidos, de picaros* que en lacrimosa y jeremiaca formiduen y siempre han pedido para luego hacer la del gitano *ni palabra mala ni obra buena*.

Ya que no sepa como el *articulista minúsculo el calotrianesco*, hablaré en castellano y aunque *mal hilvanadas* las palabras, diré verdades como puños; verdades que han de amargar al ayer prohombre de la *democracia* y hoy rastrero y abyecto adúlador de los desgobernantes, al famoso y flamante patriótero en la oposicion, al menguado y miserable *policemen* de un Ministro. Yo le haré entender cual es la verdadera mision de la prensa, ya que se lamenta y le da *grima* ver *descorner* la gramática à un *sastre* y à *leguleyos* dar *lecciones* al mismo *Papiniano*.

La que *articulista pigneo* va à llevar, no será tampoco menuda.

y convoca las Cortes, administra justicia, declara la paz y la guerra, sanciona las leyes, y es el único ciudadano español que despues de votada esa Constitución quedará en España, y eso si es español, que por lo que veo andais por el mundo intentando que el único español que haya en España sea un extranjero.

Pues, Sres. Diputados, yo os pregunto si eso es progresar? Progreso, es marchar hacia adelante y como vosotros decís que sois progresistas y presentais una Constitución progresista, y el primer pacto que establecéis entre el trono innominado é indefinido y el pueblo, es un pacto reaccionario y doctrinario completamente? Señores, examinando todas las Constituciones de Europa, aun las escritas despues de la de 1791, todas ellas reaccionarias, excepto las escritas en tiempo de la revolución francesa; aun examinando todas esas Constituciones se ve que tienen algun artículo en lo más fundamental, que aventaja mucho à vuestra Constitución. Todas las Constituciones europeas se hallan redactadas bajo una de las cuatro siguientes bases. Hay Constituciones que fueron prometidas por los reyes del Norte à sus pueblos en las guerras de 1813 para que les ayudasen contra Napoleon, y que fueron cumplidas cuando Napoleon estaba vencido en 1815. Hay constituciones inspiradas por el efecticismo de las doctrinas de Roger-Collin y de Benjamin Constant. Hay Constituciones que son Cartas otorgadas de grandes monarquías despues de grandes revoluciones, y casi siempre despues de grandes reacciones, como la de Prusia de 1850, como la que últimamente ha dado el imperio de Austria; y hay, por último, Constituciones hechas para satisfacer à la diplomacia, y sabido es que diplomático y reaccionario suelen ser sinónimos en el lenguaje político.

Pues bien, Sres. Dipuados, yo he examinado, todo el Congreso habrá examinado esas Constituciones; no hay una en que no se encuentre algun principio superior, muy superior, à vuestros artículos, à vuestras bases constitucionales. La Constitución de Luis XVIII, parece imposible, tiene el gran principio que vosotros no habeis querido reconocer, de que no obstante las creencias religiosas, los principios filosóficos, ni profesar la fé deista, la católica ó la atea, profesar un principio cualquiera, para optar à todos los cargos. Ha habido más de un filósofo que ha muerto por profesar esas doctrinas y no diré su nombre.

Pues bien, señores, esa Constitución tan reaccionaria tiene

ese principio progresivo. Y no digamos nada de la Constitución que dió Napoleon en 1815, pues tiene el jurado y tiene ataques al fuero militar que no tiene la Constitución que se propone. No hablemos tampoco nada de la Constitución belga. El derecho de reunion esta más explicito, el derecho de asociacion está más asegurado, la Iglesia puede nombrar sus gefes y gobernarse como quiera, el matrimonio civil está allí completamente escrito, completamente concreto, reforma que no os habeis atrevido à hacer. Me ha asombrado, señores, encontrar que en la misma Constitución prusiana, el derecho de reunion, el derecho de asociacion es mas libre que en vuestro Código fundamental. Me ha asombrado que en la Rumanía y en la Grecia se tenga el principio de la incompatibilidad parlamentaria, principio moral que necesitamos establecer aquí, que es monester aplicar aquí, y ese principio de incompatibilidad parlamentaria no existe en vuestra Constitución.

Y no se diga que es un ataque al sufragio universal. ¿Sabéis que haya alguna democracia más amplia que la de los Estados Unidos? Pues bien, en la Constitución de los Estados Unidos está prohibido que los Diputados tengan cargos ni empleos del Gobierno federal.

Ahora bien, Sres. Diputados, si la Constitución que se nos propone no es un progreso político, ¿es, por ventura, un progreso científico? Responde esta Constitución al estado de la ciencia? Nada más usual, nada más vulgar que decir, y el Sr. Mata lo decía hace poco, que la ciencia es una cosa abstracta. La ciencia es una idea abstracta, y sin embargo, la ciencia es una idea real, una idea más real que todos los hechos, pues que, cuando Rafael encontró la nueva forma en el arte, cuando Lutero encontró la nueva conciencia en la religion, cuando Colon encontró la nueva tierra en el mundo, ¿aquellos tres grandes hechos no trajeron grandes trasformaciones políticas? Pues que, en el siglo XVII, que era el siglo de la filosofía, Descartes el filósofo del espíritu, Locke, el filósofo de la experiencia, Espinosa, el filósofo del ser, Leibnitz, el filósofo de la síntesis, ¿no fueron acaso, derramando ideas por el mundo, y al centellear de aquellas ideas no se ajustó la paz de Westfalia, que trastornó el derecho internacional antiguo y estableció el derecho internacional moderno, debiéndose tal vez al estadillo de aquellas ideas el que cayera la cabeza de Carlos I y con la cabeza de Carlos I su corona, con lo cual comenzó en Europa el principio de la gran revolución contra todos los tronos? Pues que,

**La prensa es un poder bienhechor.** Ciertamente. Por eso nosotros nos valemos de ella para ilustrar la opinion, para presentar ante los ojos del pueblo sin nubes ni celages la inducta de los patrioquieros que tanto chillaban, que tanto murmuraban, que tanto maldecian de los gobiernos que calificaban de reaccionarios, aunque no eran tanto como ellos; por eso nosotros quitamos la careta a esa fálica turba de vivorreznos que están devorando las entrañas de la madre patria: por eso decimos a los contrayentes, que mientras ellos que trabajan, mientras ellos que producen, apenas pueden comer un pedazo de negro pan, los liberales, los justificados, los severos y probos gobernantes de esta moralizadora y moralizada situación, gastan fabulosas cantidades, la sangre de muchísimas familias en alegres festines, que insultan la miseria pública.

Vuestro festín, será el festín de Baltasar.  
**La prensa debe censurar.** Por eso censura los actos inmorales de los gobernantes, por eso censura a los traidores, por eso censura y condena los despilfarros y estafas de todo género. Y nosotros que comprendemos la verdadera misión de la prensa, nos ocupamos siempre de la vida pública, y no, de si escriben en periódicos sastres ó zapateros, que se tienen en mas que muchos diputadillos, porque, al menos, sino son tan sabihondos como ellos, son mas honrados.

El que no sabe ser democrata porque no lo es, tiene en menos al artesano, nosotros tenemos en menos a los malos patriotas, a los traidores, a los perjuros.

**La censura de la prensa es difícil;** es difícilísima, porque no es muy comun encontrar personas de energía, de ánimo entero y viril, que no se quebrante ante los abusos de los protervos convertidos en autoridad, ante los atropellos de los caciques, de los infames tornados hoy en hombres de bien, de moralidad y de orden. Porque ellos mismos lo confiesan, que ne pueden arrojar la primera piedra.

Toda esta **taifa** de saltadores políticos son los que defienden al gobierno y sus seides.

Y cuando esto ocurre? ¿No es lastimoso y triste ver a jurisperitos sapientísimos defender pleitos para apropiarse los bienes litigiosos y dejar sumergido en la miseria al cliente? ¿Arreglar fideicomisos y comerse hasta las letras del testamento? ¿Y explotar los buenos sentimientos de los amigos, sacándoles el quilo, para despues cuando piden lo suyo, pagarles en malas razones, en insultos?

Pues esto que es una verdad, lo callan los periódicos turronecos, en cambio los que tienen a toda su familia chupando del presucuesto, llaman pancistas a los que no han sido empleados en su vida. Proteos a los consecuentes. Picaros a los que no pueden mirar a la cara. Y carlistas a los que son sinceros republicanos.

Esto y mucho mas dicen los periódicos turronecos, los que están labrando la felicidad del pais, los que van a hacer de España, lo que dijo el otro: *«de una casa un corral.»*

Pero no es esto lo *chusco* ni lo *trianesco*, sino que el *microscópico articulista* despues de echar sapos y culabrillas por aquella boca, dice *«que todo pueblo en definitiva tiene el gobierno que merece.»* ¡Son muy linceos estos progresistas! Podemos echarle un *ergo* escolástico. Y además podremos decir a esas almas de cántaro ¿Por qué conspirabas hace dos años? ¿Por qué acerbamente acusabas al gobierno anterior y a la ex-reina? ¿Por qué? Por una sencillísima razon, porque a ti no te disgustaba el gobierno, lo que te disgustaba no formar parte de él. ¿Se puede dar mas descaro? ¿Se puede dar mas cinismo?

Está vistp que los progresistas son los que merecen un gobierno a lo Neron.

Observe V. ahora, ciudadano Director, este sintoma. Los progresistas no hablaban ayer, mas que de libertad, de economías, de reformas, y hoy no hablan de otra cosa mas que de orden, que es mandar ellos, de economías para el prójimo y pingües sueldos para ellos, de reformas en que saquen buena raja.

Ayer llamaban héroes y buenos patriotas a los que se sublevaban, y hoy traidores, anarquistas, canallas.

¡Lo que va de ayer a hoy!  
Espero, ciudadano Director, que inserteis las precedentes líneas, por lo que os queda agradecido vuestro correligionario y amigo que os desea *Salud y República federal* para dentro de pocos dias.  
EL SASTRE.

**GACETILLAS.**

*A los brabucones del Eco.* Hay cosas que cuanto mas en serio se dicen, mas escitan la risa. La alcurnia de los Guzmanes, la vanidad de Sagasta, la oratoria de Echeagaray, la prosopopeya de Becerra y otras cosas *ejusdem furfuris* pertenecen al género bufó, es decir, huele a cien leguas a sainete.

El *Eco* popular del jueves viene en extremo guerrero y pretende nada menos que sostener su política con las armas.

¿Compare, que me cuenta V?

Lo que oye. Así al menos lo dicen, aunque no distinguuen si los héroes de tales arranques son ellos, ó los suizos de D. Juan.

Tenemos fundados motivos para sospechar que sean estos últimos, porque los progresistas de *comedero* jamás han servido para nada, y la historia no se contradice. En 1854. vinieron agarrados a las faldillas del general Espartero y detrás de los regimientos que hicieron la *Vicalvarada*. En 1868 detrás del rabo del caballo de Ser-

rano. En una y otra época estos liberalongos han querido convertir a España en un cuartel, y mandar ordenadamente.

Pero ahora a la sombra de Prats (que entre parentesis tiene muy mala) pretenden batir con las armas al partido republicano.

Pobretes! ¿Si nunca habeis podido poner en el campo dos mil hombres del pueblo, y si ha salido alguno con un republicano, con Pierrard, cómo quereis tirar al partido republicano que levanta mas de setenta mil hombres?

Pero somos muy torpes, parece mentira que no seas progresistas, ahora caemos en la cuenta y comprendo que lo que no va en cantidad, va en calidad. De prueba de ello lo *digno y fiero* que ha estado Figueroa con el Marqués de Campo Sagrado.

Los progresistas, todos son unos Cides, parientes los Guzmanes. Si quereis probar, brabucones de los vuestros brios, encerrad, como decia vuestro amo y señor, la tropa en los cuarteles, y os batiremos como estudian tes a Madrazo, a Mala y a Encinas, a patallas.

¿Y el remedio contra el frio? ¡es divino! como vuestra. ¿Y a nosotros que no se nos habia ocurrido el descubrimiento, siendo tan natural y lógico que la tura del Rochefort habia de llevarnos el calor al ro-

Para que no nos tacheis de progresistas (digo de pes) os anunciamos desde ahora que el dia que dejemos estar *ocultas ciertas corrientes*, sentireis tambien en las espaldas, porque todo se ha de andar.

Respecto a lo que decis *ex cathedra*, que vayan a suministrar datos al Juez de 1.ª instancia sobre los hechos del 29 de Setiembre de 1868, alguno de nosotros publicamente ha manifestado que *aquella noche* propuso impedirlos, que no se hizo caso de ello, que en cambio se le quiso hacer ir a la casa de la Peña de Peñalosa y otras a entrar a viva fuerza y que *que el no prestaba servicios de esbirro a ninguna persona ni a ningún gobierno*, retirándose en el acto a su casa.

Quien debe poseer esos datos (y algo mas que el que pide el Eco, son muchos de sus correligionarios, entraron en las casas metiéndose a desfacedores de tonos y que los desficiaron a las mil maravillas, y si preguntan a D.ª Petra Cornejo, al Vizconde de Revilla, a D. Tomás Sanchez Ventura.

Lo cierto es, que los crímenes que se cometen en estas casas, en despoblado y en el misterio, se descubren y estos que han sido públicos, por decirlo así, medio de una populosa ciudad, no *¿Cur tan varié?*

Aquí puede decirse aquello de *entre todos la mala y ella sola se murió*. Y sino gusta ese refrán alla va *entre un soldado y una navaja se perdió un melon pudo averiguarse quien le encontró.*

Sr. Mata, en el siglo XVIII ¿quién hizo la revolucion? ¿Quién? ¿Por ventura los hechos? No, Sr. Mata: la hicieron las ideas, que no debia de esa suerte comprometer un profesor de la Universidad.

Vino Voltaire, rectificó el sentido comun de la humanidad. Vino Montesquieu, y trajo de Inglaterra la idea de la libertad. Vino Rousseau, y trajo de la Suiza la idea de la igualdad. Vinieron luego con ellos los que formaron la gran democracia, los que iniciaron la revolucion francesa, Condorcet, el hombre de la idea, Mirabeau, el hombre de la palabra, Danton, el hombre de acción; y mientras los enciclopedistas entraban a saco en las viejas creencias, los revolucionarios entraban vencedores en la Bastilla y en las Tullerías. Aquella explosión de ideas y sentimientos asombró al mundo, que vio atónito el magestuoso desembolvimiento de aquella gran revolucion, que derritió la argolla en la planta de los esclavos y la corona de oro en la frente de los reyes.

Pues bien, la ciencia, Sres. Diputados, la ciencia, Sr. Mata, es una gran maestra. Y ¿qué dice la ciencia? Dice que la sociedad tiene sus leyes propias, sus leyes orgánicas, y no necesita por consiguiente de combinaciones arbitrarias, como la combinación de las dos Cámaras, como la combinación del Consejo de Estado, como la combinación de un municipio indefinible, de un municipio indiscifrable, como la combinación de una provincia sin nombre, que es lo que hay en vuestra Constitución: dice que el derecho tiene estas dos categorías, la libertad y la igualdad: dice que el individuo es autónomo, y que sobre la autonomía del individuo, sobre su constitución, no puede haber ninguna otra Constitución: dice que el municipio tiene su autonomía, que la provincia tiene tambien su autonomía, puesto que los municipios no son mas que grandes asociaciones de individuos, y las provincias grandes asociaciones de municipios, como los Estados no son otra cosa que grandes asociaciones de provincias, y los continentes grandes asociaciones de naciones; así como la humanidad es una gran asociación de todos los pueblos, una grande asociación, una grande idea, que se extiende sobre todas las frentes, como la luz del sol y como el aire en que vivimos.

Pues bien, para esto, para fundar una Constitución así, es necesario que los derechos individuales sean ilegales, y esos derechos están legislados por reglamentos de policía en vuestra

universo las leyes de la gravedad, ningun poder, por grade que sea, burla en la sociedad las eternas leyes de la lógica.

Ahora bien, Sres. Diputados: ¿esta Constitución es un progreso sobre las Constituciones escritas?

No quiero mencionar, no mencionaré de ninguna manera las Constituciones de América. No quiero mencionar, no mencionaré de ninguna manera aquella Constitución de los Estados Unidos, donde cada individuo, aun el más pobre, tiene la plenitud de su ser, donde cada hogar es sagrado: donde el jurado, y el municipio son pequeñas escuelas de política, donde las provincias son una gran escuela; donde sube al poder un sastre que se llama Johnson, un leñador que se llama Lincoln, un general que se llama Grant; donde todo crece al calor de la libertad, porque si a uno le nombran los ricos, protege a los pobres, y si a uno le nombran los pobres, vive con su sobriedad y en medio de su grandeza, dando ejemplos prácticos en aquel Cuerpo legislativo, en aquel Senado, que es más augusto que el Senado romano, dando ejemplos cuya luz se refleja hoy en la frente de todos los pensadores de Europa. Pero, señores, ¿qué hay que citar esa Constitución? Nos basta con las Constituciones monárquicas.

Entendemos por Constitución federal democrática aquella en que los derechos individuales están mas expuestos, están más garantidos; en que el poder judicial es más independiente, en que el poder legislativo es más amplio y tiene menos oligarquía, y en que el poder ejecutivo está reducido a ser la fórmula de la voluntad general.

Ahora bien: el primer pacto que los pueblos formaron con los reyes fué el pacto de 1791. Leedlo: allí los derechos individuales están expuestos y gravados con caracteres indelebiles antes de la Constitución: allí el rey no tiene apenas poder, puesto que ni puede convocar ni disolver las Cámaras y solo posee el veto suspensivo: allí las Cámaras se congregan cuando quieren y se disuelven cuando lo estiman oportuno, y cumplen con solo pasar al rey un aviso de que se congregan ó se disuelven: allí el poder judicial no depende de la corona como en nuestra Constitución; depende del pueblo, puesto que a los jueces los nombra el pueblo.

Ahora bien: comparad esa Constitución, primer pacto democrático de los pueblos con los reyes, con vuestra Constitución. En esta, los derechos individuales se hallan mal expuestos y mal garantidos; el rey es inviolable, es sagrado; disuelve

(c) Ministerio de Cultura 2007